logo PriegoDigital

OPINIÓN | Otros

De profecías

Juan Damián Sánchez Luque (Presidente de la asociaciòn contra la droga "CLARA MARIA" de Priego y aldeas)
Jueves 20 de septiembre de 2012 - 16:18



Libros y más libros hay llenos de frases hechas, o dichas, con mayor o menor fortuna. Otras se manipulan tanto que las copias suelen parecerse poco o nada al original.

Que "nadie es profeta en su tierra" es una de las frases mas oídas y, por lo común aceptadas. Hasta el bueno de San Juan se hubo de ir al desierto para el desfogue de tanto mensaje divino como tenia que decir. Yo no entiendo muy bien del todo la finalidad de gritar en el desierto, pero él lo hacia y alguien lo debió de oír y lo llamó "la voz que clama en el desierto". Consuela pensar que lo oyera alguien.

Mefistofélicas, negras y peludas manos me las imagino yo moviendo la intrincada urdimbre de hilos que mueven la marioneta de este mundo y he de confesar que las imagino muy feísimas del todo.

Hace tiempo que, en mi particular desierto, llevo prediciendo algo que habrá de suceder mas pronto que tarde. Por desgracia llegará el día en que mueran personas en enfrentamientos con los malhechores que mueven el sucio negocio de la droga.

Yo, cada vez que leo que alguien ha muerto de forma violenta y poco clara, no puedo evitar pensar que no muy lejano debe de andar el feo negocio de marras.

Ayer murió un hombre en un olivar de Puente Genil y hoy ya se puede leer que el motivo pudiera ser algún enfrentamiento entre traficantes. Es evidente que lamento la muerte de cualquier persona. Pero esto no es nada; llegará el día en que los enfrentamientos sean frecuentes y de gran calado - estamos fraguando la cimentación perfecta para que esto ocurra- y la guinda del pastel va a tener nombre propio y será Eurovegas . Hacia esta miel acudirán las moscas de las mafias de todo tipo y, no se puede negar, donde hay prostitución, juego y vicio en general no puede faltar la droga, como componente imprescindible para que la pasta fragüe.

Inevitablemente esto traerá enfrentamientos entre delincuentes y fuerzas del orden. En los enfrentamientos suelen caer personas de ambas partes. Circunstancia que no dejaran de aprovechar los "pro legalización" para intentar colar su mercancía. Unas veces matando y otras comprando voluntades. Habrá de llegar la cosa a tal punto que alguien diga que lo más sensato será su legalización para que el coste en vidas humanas cese. Y sobre esta gran mentira, se construirá el articulado de la legalización y entonces "será el llorar y el crujir de dientes", pero ya no cabe dar marcha atrás y se habrá consumado esta abominación.

Que la sociedad no pretenda escurrir el bulto de su responsabilidad. Algunos que lloraban por la pérdida de uno, llorarán la perdida de más. Pero perdieron el tren de su oportunidad. Cuando la droga entró en sus casas (casas de barrio bajo o alto) ellos se apresuraron a ocultar la realidad por temor al estigma. Cuando enterraron a sus muertos mintieron llenos de vergüenza. Nadie hablaba del trienio negro que se llevó cien mil jóvenes al cementerio, nadie admitía que el chorreo de muertes no cesaba; claro que ahora ya no morían por sobredosis, morían por "reacción adversa a drogas".

Todos callaban y se apresuraban a cubrir con velo de engaño y vergüenza la perdida de sus hijos.

Mientas, en el otro lado, les faltaba tiempo para airear las victimas de la delincuencia de ambos lados. Claro, y ocurrió lo esperado, si no morían drogodependientes (no morían por que ocultaban su muerte) y ya habían caído demasiados en su lucha contra el narcotráfico, lo más coherente y sensato era legalizar y cortar así la perdida de vidas.

Que cada cual siga tapando sus vergüenzas como quiera. Otros no la tapamos por que no sentimos vergüenza ninguna; la vergüenza es pecar por omisión cobarde.

Así que:
SI VES A UN ADOLESCENTE QUE SE DROGA: AYÚDALO.
SI CONOCES A UN VENDEDOR DE DROGAS: DENÚNCIALO.